

EL REINO.

DIARIO DE LA TARDE.

AÑO I.

Este periódico se publica todos los días, excepto los domingos.

Sábado 17 de Diciembre de 1859.

Redaccion y Administracion, calle de Hita, número 5, cuarto principal.

NÚM. 54.

PARTES TELEGRÁFICAS.

DEL EXTERIOR.

Londres 15. El artículo del *Times* sobre empréstito del gobierno inglés ha influido desfavorablemente en los precios del mercado.

París 15.—El *Monitor* inserta los dos discursos, el del embajador austriaco y la respuesta del emperador Napoleón, amistosos ambos en sus formas diplomáticas, é iguales á todos los que se pronuncian por fórmula en semejantes recepciones.

El príncipe Gerónimo ha vuelto á recaer; aunque hoy está más aliviado, todavía sigue de peligro.

Dice el *Journal de Francfort* que el príncipe Gortschakoff se niega á tomar parte personalmente en el Congreso, si no asiste á él algun individuo del gabinete inglés: esta noticia tiene visos de verificación, porque hoy se ha agitado aquí la cuestión de si todas las naciones deben ser representadas por su ministro de Negocios extranjeros ó por diplomáticos nombrados *ad hoc*, ó si podrán serlo indistintamente por unos y otros.

La *Novelle Gazette de Pruse* asegura que median comunicaciones entre Berlín, Viena y San Petersburgo, tratando de enviar meros plenipotenciarios en lugar de sus ministros, en vista de la resolución de Inglaterra.

Marsella 15.—El embajador francés ha entregado al Sultan, en nombre del emperador Napoleón, una nota pidiendo la concesion del canal de Suez á favor de M. de Lesseps. Dicha nota iba apoyada por los representantes de Rusia, Austria, Prusia y Cerdeña.

El Consejo de ministros del Sultan ha decidido subordinar su decision al acuerdo que se establezca entre dichas potencias é Inglaterra.

El *Moniteur de la Flotte* inserta el parte del sitio y toma de Guessedou (Senegal) el 25 de Octubre por las fuerzas de una flotilla francesa.

SECCION EXTRANJERA.

Continúan llegando desprovistos de noticias de verdadero interés los diarios y correspondencias del extranjero. En la expectativa de la próxima reunion del Congreso europeo, casi todos se limitan á hacer conjeturas sobre lo que podrá resultar de las conferencias de París.

La *Independencia Belga* del 15, dice que el día antes había corrido por París el rumor de que el Papa no consentía en enviar al Congreso al cardenal Antonelli, si no contraían las demás potencias el compromiso de otorgar la presidencia á este plenipotenciario. La *Independencia*, cuyas opiniones son harto conocidas de todo el mundo, no da gran crédito á este rumor. Otros, sin embargo, aseguran que lo que ha pedido el gobierno pontificio no es la presidencia del Congreso para su plenipotenciario, sino la declaracion de que las potencias reconocen que el cardenal Antonelli representa todos los Estados del Papa, comprendida en ellos la Rumania. Parece poco probable esta peticion, porque valdria tanto como prejuzgar una de las más áridas cuestiones en que ha de ocuparse el Congreso.

Dícese que aunque la Italia central no puede ser llamada á tomar parte oficial en las deliberaciones del Congreso, estará representada en él de una manera oficiosa.

El gobierno provisional de Toscana enviará á París, según parece, al Sr. Ridolfi, ministro de Negocios extranjeros del gran ducado, para estar, como si dijéramos, á las órdenes del plenipotenciario de Cerdeña. Si esta nacion eligiese para representante al conde de Cavour, los pueblos de la Italia central crearian sin duda alguna menos necesario el nombramiento de estos consultores ó adjuntos.

El periódico oficial de Baden acaba de publicar el texto del Concordato concluido entre el gobierno gran-ducal y la corte de Roma. Este pacto es muy semejante al Concordato austriaco; garantiza á la Iglesia la propiedad de todos los bienes que posee y de los que pueda adquirir en lo sucesivo, y consagra para todos los bienes de fundacion eclesiástica la facultad de no ser vendidos, ni cambiados, ni hipotecados, ni sometidos á otras cargas sin la autorizacion eclesiástica.

Como se verá por el parte telegráfico que insertamos más arriba, el artículo del *Times* relativo al levantamiento de un empréstito por el gobierno inglés, no ha causado la mejor sensacion entre la gente de negocios, puesto que ha influido de un modo desfavorable en los precios del mercado.

El *Sunday-Times* del 11, dice que el gobierno debe pedir al Parlamento doce millones de libras esterlinas para la defensa del país. Se confirma tambien el nombramiento de lord Wodehouse para el Congreso de París.

Volviendo á los asuntos de Italia, que tanto llaman hoy la atencion, diremos que uno de los hombres que hoy meten allí más ruido, el célebre Garibaldi, ha estado á punto de perecer el 4 del actual en las inmediaciones del lago de Como.

Parece ser que en dicho día salió con el marqués Raimondi y su familia á dar un paseo á caballo. Desbocóse este, y aunque Garibaldi pudo dominarle, recibió algunas contusiones que al principio hicieron temer por su vida, mas que por fortuna no fueron de gravedad. Hasta aquí nada hay que no sea natural; pero hé

aquí que en la cabalgata había una noble donzella, que al verle en peligro, palidece y se muestra poseída del más profundo terror: era la hija del marqués Raimondi, ya prometida, y según algunos, esposa del bravo general. La vida de este, sus aventuras, su última campaña por entre riscos, brañas y desfiladeros, su lance del corcel junto á un lago, y aquella dama pálida y aterrada que despues le ofrece su blanca mano, hacen de Garibaldi un héroe verdaderamente romántico.

El Austria no ha hecho este año extensiva la quinta á la ciudad de Mántua: esta circunstancia hacia á algunos suponer que se destinaba aquella plaza para fortaleza federal, en el plan de confederacion italiana. Al mismo tiempo parece que el gobernador de Venecia ha dado á entender que no se hará variacion alguna en el estado provisional y absolutamente independiente de los distritos de allende el Pó y confinantes con Módena, hasta la terminacion del Congreso.

Ya han empezado á salir para su destino las tropas que componen el contingente francés en la expedicion á China. El efectivo de estas tropas asciende á 8,000 hombres, sin contar con las tripulaciones de los buques. Parece que con el objeto de disminuir los gastos de transporte, se habían embarcado en cada uno de los grandes vapores 800 ó 900 hombres; pero el emperador, deseando evitar las fatales consecuencias que semejante aglomeracion de gente podria ocasionar en tan larga travesia, ha dispuesto que solo pueda conducir cada uno de aquellos transportes 400 hombres.

El secretario de la redaccion, Fernando del Castillo.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

EL REINO.

MADRID 17 DE DICIEMBRE DE 1859.

Ayer llamamos la atencion de los lectores hácia la memoria de Sidi-Mohamed El-Ketib publicada en la *Crónica de Gibraltar*, y ofrecimos discurrir hoy acerca de ella detenidamente. Para cumplir la oferta, empezaremos por hacernos cargo de las breves observaciones del diario inglés que sirven como de prólogo al escrito firmado por el ministro del emperador de Marruecos.

Desde luego dará en qué pensar al menos entendido en esta clase de asuntos la cariñosa benevolencia con que siempre habla de Inglaterra el diplomático marroquí, y la docilidad de pupilo con que busca el auxilio y mediacion de su tutora la Gran-Bretaña, para salir de un paso comprometido y ponernos en mal lugar ante las demás naciones. Pero todavía hay algo que dará más en qué pensar y causará mayor extrañeza. El amigo más ferviente, el abogado que abrazase más decidido la defensa de una causa propia, no se mostraría tan apasionado y caloroso como se muestra la *Crónica de Gibraltar* en apoyo de una nacion semi-bárbara, falta de toda razon y justicia en la presente contienda. No creemos que este indisculpable proceder esté de acuerdo con el modo de pensar de la inmensa mayoría de la nacion inglesa; pero si que el gobierno inglés lo aprueba ó lo patrocina. De otro modo no habria tan perfecta homogeneidad entre los argumentos de la *Crónica* y la conducta del cónsul ó encargado de negocios de Inglaterra en Tánger.

No ya ira, sino lástima y vergüenza causa ver la grosera parcialidad con que nos juzga el periódico gibraltareño al hablar de la memoria de que se trata. Atriviéndose á decir en las palabras con que termina su ligero extracto, que el gobierno del Sultan, al apelar á la opinion pública, tiene confianza en la justicia y buen sentido de la cristiandad, claro manifiesta el defensor de la barbarie que pretende despojarnos á los ojos del mundo de la justicia que nos asiste. La empresa, sin embargo, es superior á sus fuerzas, porque la verdad goza el privilegio de prevalecer tarde ó pronto, á despecho de cuantas invenciones y sofismas acumulen para oscurecerla el interés, la pasion y la iniquidad del hombre.

La *Crónica* además califica de *caballía* el que hablemos de las piraterias de los rifleños; y burlándose de la verdad y del sentido comun, como si hubiese poder alguno capaz de revocar hechos que todo el mundo conoce, abona el dicho de Sidi-Mohamed-El-Ketib, según el cual desde hace cuatro años los moros rifleños han sido un modelo de civilizacion y de cordura, como si dijéramos unos santos.

Si la falsedad de esta suposicion no fuera cosa evidente, bastaria para demostrarla recordar el estado incesante de intranquilidad y de guerra en que ha vivido Melilla en el periodo de esos cuatro últimos años, las salidas que las tropas de su guarnicion se han visto obligadas á hacer para castigar los insolentes ataques de los rifleños, el nombre del teniente Alvarez, y por último, el paladino reconocimiento de la justicia de nuestras quejas y reclamaciones de parte del mismo gobierno de Marruecos. Á no ser tan justas y tan fundadas, á haberse podido eludir mediante algun pretexto con visos siquiera de razonable, el emperador Muley Abderraman no habria contraido en un tratado formal el compromiso de dar á Melilla extensos limites propios, como en desagravio de los frecuentes é inmotivados ataques de que era victima dicha plaza, ni renunciado al cómodo derecho de considerarse irresponsable de los desmanes de los moros del Riff dejando al arbitrio de los ofendidos el castigo de la ofensa. Sin embargo, el emperador se ha visto precisado pocos días antes de su muerte y de la ruptura de hostilidades á ratificar un tratado en que se hacen aquellas concesiones y se renuncia á este derecho; y testimonio tan elocuente de la exactitud de nuestras palabras, vale más que cuanto pueda alegar en contrario la *Crónica de Gibraltar* para defender la mala causa de la injusticia y la barbarie.

Preciso es tener una falta de pudor á toda prueba para sostener á la faz del mundo que de algunos años á esta parte los moros del Riff son unos señores muy civilizados y bonachones. Que así lo asegure el ministro del emperador marroquí, malo es, porque el lenguaje de las naciones debe ser ante todo el lenguaje de la verdad, y semejante aseveracion se funda en un supuesto absolutamente falso; pero se comprende, porque tal suposicion puede interesar al país que Sidi-Mohamed representa. Lo que no se comprende siquiera es que la *Crónica de Gibraltar* tome por artículo de fé las palabras del diplomático de Tánger, cuando están ahí para desmentirlas, sin apelar á la memoria de muchos otros sucesos, los balazos con que recibieron los cultos y campechanos piratas del Riff al príncipe Adalberto de Prusia, que arribó para hacer aguada á las costas berberiscas.

Verdad es que todo esto puede tener una explicacion sencilla. A juzgar por las idas y venidas del Sr. Drumond Hay, cónsul inglés en Marruecos, y por el largo plazo que ha necesitado El-Ketib para protestar contra el contenido de la nota circular del Sr. Calderon Collantes (protesta que no se ha efectuado hasta despues de vuelta á Tánger el cónsul inglés), hay quien se figura que Drumond Hay ha sido en este asunto el verdadero ministro del Sultan, y que tanto la memoria del Ketib como los artículos de la *Crónica*, son obra de la inspiracion ó de la pluma del agente consular británico.

Inclinados nos hallamos á creerlo así, vistos los antecedentes. Pero preciso es confesar, no obstante, que la última obra de Drumond Hay, firmada por El-Ketib, es un documento desdichadísimo é indigno de la habilidad que se supone á aquel Maquiavelo de baja estofa. Cierto que no hay defensa buena posible cuando se trata de una causa tan rematadamente mala; pero así y todo, el escrito á que aludimos no puede ser más inhábil.

Prescindimos de la observacion que ha hecho alguno, según la cual estando dirigida la memoria del Ketib al encargado de negocios de Inglaterra, para que por su conducto y el de su gobierno pase á los demás de Europa, parece como que el gobierno inglés viene á ser agente y representante oficial del marroquí. Asunto es este que atañe más que á nosotros al decoro y buena fé de la Gran-Bretaña, y que nadie podrá dejar desatendido al juzgar la conducta noble, franca y amistosa de nuestra aliada Inglaterra.

No tratamos ahora, ni podriamos, de apreciar debidamente la nota circular de nuestro

ministro de Estado, á que contesta la memoria de Sidi-Mohamed-El-Ketib; pero tenemos por indudable que el autor de esta se desentende de las principales indicaciones y observaciones de aquella, buscando, como quien se agarra de un clavo ardiendo, pretextos para acumular contra España cargos tan infundados como absurdos. Fijando principalmente su atencion en lo que ha dado en llamarse cuestion del Riff, y pasando como por áscuas por los agravios inferidos en Ceuta á nuestro pabellon (que son los que verdaderamente han dado margen á la guerra actual), el autor de la memoria del Ketib, sea quien fuere, cifra muy particular empeño en hacer creer que de cuatro años á esta parte han cesado en sus piraterias los moros del Riff; y que por el contrario, somos nosotros los que ahora impedimos el comercio legal á los rifleños, y los que los empujamos con nuestros actos agresivos á sus atropellos con otras naciones.

No queremos demostrar cuánto hay de injusto y hasta de grotesco en esta suposicion. No recordaremos tampoco la especie de burlita con que más de una vez nos ha regalado el *Times* (testigo que no parecerá sospechoso al Ketib ni á sus patrocinadores), á consecuencia de la quizá excesiva moderacion con que nos hemos conducido en diversas ocasiones respecto de los infieles. Hay cosas tan palmarias de suyo que no necesitan demostracion; y nos rebajariamos á nuestros propios ojos si intentásemos siquiera desvanecer tan desatinados cargos. Pero conviene notar, para que el mundo entero pueda apreciar debidamente la conducta de cada uno, la insistencia con que una y mil veces llama el Ketib en apoyo de sus infundadas aseveraciones el testimonio del cónsul inglés en Tánger, y lo mucho que repite la especie de que á los consejos de Inglaterra y á la amistad y simpatia que inspira el Sr. Drumond Hay en Marruecos, se deben las pocas ó muchas demostraciones de benevolencia que de algunos años á esta parte haya podido hacer respecto de España el gobierno berberisco. El misterio que estas insinuaciones encierran, no es para apuntado á la ligera; antes bien importa meditar sobre él, porque se nos figura desde luego muy fecundo en enseñanza. Lo que parece indudable, visto el extraño contenido de la memoria del Ketib, es la ingenerancia cada vez más descarada de la Inglaterra en nuestros asuntos de Marruecos. ¿Soportarán tranquilas las demás naciones esta ingenerancia tan contraria al derecho de gentes?

El asunto vale la pena de discurrir otro día acerca de él con mayor detenimiento.

El secretario de la redaccion, Fernando del Castillo.

Las armas españolas han conseguido en África un nuevo triunfo, precursor quizá de algun otro más importante, y que acaso decida del resultado de nuestra contienda. Todos nuestros héroes soldados conocen ya de cerca al enemigo; han visto su ponderada caballeria, la han puesto en precipitada fuga, y saben por experiencia que los famosos corceles árabes huyen ante sus bayonetas con el mismo pavor que sus ginetes. Sus tentativas para apoderarse de nuestras fortificaciones han sido vanas como siempre, y deben estar convencidos de que sus ideas sobre el valor y pericia de nuestros soldados eran completamente equivocadas. Una cosa, sin embargo, prueban esos ataques repetidos contra un mismo punto, que debe lisonjearnos, no obstante las sensibles pérdidas que lamentamos: la importancia de la posicion estratégica elegida por nuestros generales, ya como cabeza de las fortificaciones que han de rodear á Ceuta, ya como punto de apoyo para nuestras operaciones ulteriores, ya en fin como refugio en caso de apuro.

Las cargas á la bayoneta siguen produciendo excelentes efectos, según refiere el parte de la accion del 15, y la metralla y la fusileria han hecho gran riza en las filas enemigas. El ardor de los marroquíes se va entibiando con tan sangrientos desengaños, y su tenacidad y atrevimiento, hijos acaso de la falsa idea que habian formado de nuestro valor más que de su natural osadia, van cediendo el puesto á la duda y á la desconfianza de las propias fuerzas, puesto que han atacado en mayor número, en una ocasion en que quizá pensaron sorprendernos, y con nuevos elementos, de que no habian usado

hasta ahora. El ejército entero se habrá familiarizado á estas horas con sus salvajes alaridos, con la novedad de sus trages y atezados rostros, y con su desordenada manera de pelear. Si pensaban que nos asustarian con ahullidos, como si fuéramos tímidas ovejas, ya sabrán por experiencia que su griteria anima á nuestros batallones á la lucha; y exóita aun con más fuerza á los españoles, que si permanecieran silenciosos.

Con placer saboreamos de antemano el ventajoso efecto que estas victorias han de producir en toda Europa, y especialmente en la flantropica y civilizada Inglaterra. La primera, que ha visto con asombro la mansedumbre española puesta á prueba en Méjico, en las costas del Riff, en Valparaíso, y en el Parlamento inglés, verá con alegría que ha llegado la hora de nuestra venganza, que se reproducen nuestras antiguas glorias, y que nos hallamos dispuestos á probarle (como ya empezamos á hacerlo en 1848) que no hemos degenerado, y que el valor y la dignidad española nunca mudan, ni se eclipsan por completo. Á pesar de nuestras revoluciones y continuos cambios de gobierno; á pesar del desorden y desquiciamiento aparente de nuestra administracion pública, el espíritu español es siempre el mismo, y nuestras cualidades nacionales se manifiestan siempre con igual brillo.

La guerra con Marruecos ha sido la voz de la Providencia, que ha vibrado fuertemente en todos nuestros pechos, hiriendo su cuerda más sensible, y poniendo de manifiesto los patrióticos sentimientos que nos animan, y la sávia y lozana que dormía atetargada en nuestra sociedad. Un pueblo que tan profunda y unánimemente se conmueve por la vindicacion de su honra, una nacion que tanto entusiasmo muestra por la defensa de su causa, que es tambien la de la civilizacion, encierra en su seno prendas inestimables de carácter, que deben apreciarse en lo que valen por los demás Estados de Europa. Creemos que así sucederá, y que una de las innegables ventajas de esta guerra será nuestra rehabilitacion á los ojos de las demás potencias.

Por lo que hace á nuestra cara aliada la Gran-Bretaña, solo podemos decir que nos agrada aun más su sorpresa al tener noticia de nuestros triunfos. Ni sus buenos deseos, siempre humanitarios y filantropicos, ni su orgullo británico, tan grato á la benevolencia universal, ni su proteccion desinteresada al Korán contra el Evangelio, ni su mediacion y consejos, ni sus notas diplomáticas, ni sus armas, ni su pólvora, ni sus agentes, ni sus instrucciones, serán nunca bastantes para contener el impetu de nuestros soldados, ni para hacernos desandar nuestro camino. Entre España é Inglaterra hay un abismo inmenso, que ni el tiempo ni los hombres podrán nunca colmar. En el pecho de la primera ha palpitado siempre un corazon heroico; en el de la segunda, late muchas veces tan solo el corazon de un comerciante. El periódico inglés que se atrevió á decir que al presentarse los marroquíes huiria nuestro ejército, se habrá convencido á estas horas de la fabilidad de sus juicios. De lo que estamos seguros es de que lo mismo hubiera acontecido, ó acaso algo más, si en vez de habérmolas con los sectarios de Mahoma, hubiéramos peleado con cristianos que defienden á los hijos del profeta.

Aunque no fuese más que por dar á la Inglaterra esa prueba de nuestro afecto, debia el gobierno proseguir la guerra con la mayor constancia y energia. No hay que temer peligros de ningun género, ni derrotas, ni enfermedades, ni temporales, ni gastos, ni desastres de ninguna especie. El más oscuro español está pronto á derramar su última gota de sangre, y á dar su último marañón para la prosecucion de la lucha comenzada. Nuestro triunfo es seguro. Cuenten el ministerio con la ardiente cooperacion de toda España en esta santa guerra, y no olviden que desde la magnánima Isabel hasta el más humilde artesano, nos hallamos todos dispuestos á sacrificar con gusto nuestras vidas y haciendas por el triunfo de las armas españolas. Nuestro periódico le promete en este particular el más ferviente y patriótico apoyo, porque la guerra de África no es aspiracion de partido, ni voto de fraccion, sino el deseo unánime de España, el recuerdo tradicional de sus glorias, el sagrado cumplimiento de la última voluntad de nuestros padres, nuestra rehabilitacion moral

en Europa, la aurora de un nuevo día, la aparición del sol después de una tempestad.

El secretario de la redacción, Fernando del Castillo.

Han dicho estos días los periódicos ministeriales, que al gabinete actual había la satisfacción de tener dispuestas con mayor anticipación que otras veces las cantidades necesarias para satisfacer el próximo semestre de la deuda interior y exterior, y que era mucho más notable esta eficacia por parte del ministro de Hacienda, si se atendía a que sin acudir á empréstitos onerosos ni recursos empíricos y gravosos, con dolorosa frecuencia empleados antes de ahora, no ha tenido todavía necesidad de hacer uso de los arbitrios especiales para que fué autorizado por las Cortes. Estas eran las palabras de los que defienden al gobierno.

Nosotros, por el contrario, anunciamos el contrato que se celebraba con el Banco de España en los momentos mismos que este establecimiento convenía en las bases que el señor ministro de Hacienda debiera aceptar, y excusamos decir que no nos equivocáramos, porque en asuntos tan graves nada escribimos sin estar bien seguros de la exactitud de nuestras noticias.

Hoy podemos añadir que no es uno, sino dos, los contratos que el gobierno último con el Banco muy pocos días antes de publicar los órganos del gobierno que había mucho dinero y con mucha anticipación, «sin acudir á empréstitos onerosos ni recursos empíricos y gravosos, con dolorosa frecuencia empleados antes de ahora.»

El uno de los contratos es de 90 millones de reales próximamente, y en virtud de él ha cedido ó enagado el gobierno todas las obligaciones ó pagarés de compradores de bienes nacionales (existentes ó no existentes) que venzan en 1860; y el otro pasa de 27 millones en libranzas sobre las cajas de la isla de Cuba.

Nos aseguran que en ambos contratos no sale muy beneficiado el Tesoro. No conocemos los detalles ó condiciones. Si las conociésemos, de seguro entraríamos de lleno en el exámen de unos hechos que deberían ser más públicos, y lo haríamos con la imparcialidad que acostumbramos y con la meditación que exigen asuntos de tanta importancia para el país. Pero ya que no nos es posible acercarnos á las regiones oficiales ni penetrar sus secretos, bueno sería que se publicasen los pormenores de los dos contratos que se acaban de celebrar con el Banco de España. El país tiene derecho á saber cómo se administra su caudal, y á conocer el destino de los inmensos sacrificios que se le imponen.

Anoche debió llegar á Madrid el Sr. Mon, habiéndose visto precisado á detenerse en Burgos, según parece, porque se rompió la silla de posta en que viajaba.

Nuestro embajador en París viene á la corte, según *La Correspondencia*, con objeto de suministrar al gobierno los datos necesarios para que este pueda proceder al nombramiento de los plenipotenciarios españoles en el Congreso europeo.

Añádese que la permanencia de este alto diplomático en Madrid será corta.

Ha habido gran movimiento en el personal de la junta de clases pasivas. Los subalternos, como siempre, son los que han sufrido los rigores de las combinaciones. Varios empleados salen á las oficinas de provincia; pero otros han quedado cesantes. Bueno sería que se publicasen los méritos y servicios de los cesantes, de los trasladados y de los nuevos empleados en la junta.

Ayer rubricó S. M. tres decretos, en los cuales se nombra teniente general al mariscal de campo D. Rafael Echagüe, mariscal de campo al brigadier Lassausaye, y brigadier al coronel Caballero de Rodas.

Al general Gasset se le concede la gran cruz de Carlos III, y al coronel Souza también el entorchado de brigadier. El brigadier Sandoval obtendrá, según *La España*, la cruz de San Fernando de primera clase.

El señor general Rios es el designado, y acaso ya nombrado á estas horas, según *El Día*, para mandar la nueva división que marcha á reforzar la expedición á Marruecos.

Además de haber declarado *El Horizonte* que es completamente falsa la noticia dada por un diario de Barcelona sobre la existencia del comité consultivo de dicho periódico, el *Correo Autógrafo* escribe anoche lo siguiente:

«Tenemos motivos para saber que el conde de San Luis no pertenece á comité político alguno. La noticia dada por un periódico de Barcelona, y copiada por algunos de nuestros apreciables colegas de Madrid, sobre un comité consultivo para *El Horizonte*, encierra, según nuestros informes, varias inexactitudes que no creemos importe rectificar más detalladamente.»

Ha sido recogido por la autoridad un opusculo, titulado *Aspecto diplomático de la cuestión de Marruecos*, cuando iba á ser entregado á la circulación.

Dice El Horizonte:

«Para rectificar una noticia que han dado y copiado algunos periódicos, se han acercado á nuestra redacción personas respetables é interesadas en que la opinión pública no se extravie; asegurando: que el coronel conde del Castella solicitó desde 1858, y repetidas veces después, ir como simple voluntario á la guerra de África, conociendo, como pocos, primero por su viaje con los franceses á la Argelia en 1846 en tiempo del mariscal

Bugeaud, y segundo por su reciente viaje á Tànger, las dificultades, privaciones y peligros de una guerra de que había recibido lecciones sobre el terreno; y que hoy tan solo motivos de delicadeza personal, y no los peligros de una guerra, á la que por eso no ha renunciado á volver, le han hecho solicitar su licencia absoluta, y no recibir su retiro, como se ha dicho.

Que igual licencia absoluta ha solicitado también su hijo, en la temprana edad de 17 años, habiéndose batido bizarramente con su batallón cazadores de Talavera desde el 18 hasta el 30 inclusive, y después de que estando en un regimiento de infantería de los que han quedado en España, solicitó pasar al de cazadores destinado á África para batirse.»

Quede así la verdad en su lugar.»

De un día á otro aparecerán en el diario oficial las disposiciones relativas á la concesión definitiva de los ferro-carriles de Ciudad-Real á Badajoz, de Córdoba á Málaga y de Quintanilla de las Torres á Orbó.

Anoche salieron de Madrid 400,000 cartuchos con destino al ejército de África.

Los individuos que componen la junta directiva del Banco de Cádiz, han hecho, de su bolsillo particular, el respetable donativo de 5,000 duros para los gastos de la guerra.

Al elevar á S. M. una exposición, de que ya dimos cuenta, los caballeros de la orden de San Juan residentes en Sevilla, dieron traslado de la misma al Srmo. señor infante D. Sebastian; y S. A. con tal motivo les ha dirigido la siguiente comunicación:

«Secretaría de cámara del Srmo. señor infante D. Sebastian.—S. A. R. el Srmo. señor infante D. Sebastian, mi augusto amo, ha recibido con el mayor placer los ejemplares que VV. SS. le han remitido, con su grata comunicación del 12 del actual, de la exposición que por conducto del excelentísimo señor conde de Lucena, presidente del Consejo de ministros y general en jefe del ejército de África, han elevado á S. M., como á su Reina y señora y gran maestra de la inclita y veneranda orden de San Juan á que tienen la alta honra de pertenecer.

En su calidad de gran prior de la misma ha visto con indecible satisfacción, y estimado en su justo valor los nobles y patrióticos sentimientos consignados en ella, prestando gustosísimo su aprobación á cuanto tienda á fomentar el espíritu de tan veneranda institución, vigorizando sus restos, y aprovechando las ocasiones oportunas que se presenten de ostentar que no han degenerado de aquella antigua milicia, que tan brillantes páginas cuenta en su pasado, en servicio de la religion del trono y de la patria.

S. A. R. ha acogido con júbilo la súplica que VV. SS. se han servido elevarle, y hecho presente á la Reina, su augusta y muy amada sobrina y señora, los sentimientos de los caballeros de Sevilla según los deseos que se expresaban; y S. M., habiéndolos escuchado con la mayor complacencia, se ha dignado ordenar á S. A. R. de las gracias en su real nombre, mandándole que así se lo manifieste á VV. SS., como tengo el mayor placer en ejecutarlo, á la vez que la alta consideración que le merecen unos caballeros que tan bien saben comprender sus deberes, y de quienes se enorgullece ser inmediato jefe.

Dios guarde á VV. SS. muchos años. Madrid 17 de Noviembre de 1859.—José Jofre de Villegas.—Señores caballeros de la inclita y veneranda orden militar de San Juan de Jerusalen, residentes en Sevilla.»

Por el ministerio de Estado se hace saber el fallecimiento acaecido de D. José Rodríguez, subdito español, natural de Orense, que murió asesinado en Panamá el día 14 de Julio último; y habiéndose encargado el cónsul francés en aquel punto, á falta de un agente español, de la custodia de los efectos y valores pertenecientes al difunto, procedió á practicar la correspondiente liquidación, de la cual resulta, según documentos que obran en el expresado ministerio, un líquido á favor de los herederos de 1,320 francos, los cuales se hallan depositados en la cañillería del cónsul francés en Panamá.

La dirección general de correos publica por medio de la *Gaceta* de hoy las condiciones bajo las cuales ha de sacarse á pública subasta la conducción diaria de los correos de ida y vuelta entre Jaén y Úbeda, Villena y Alcoy, Lorca y Águilas.

La *Gaceta* de hoy publica el reglamento orgánico de las juntas provinciales de agricultura, industria y comercio, aprobado por real decreto de 14 del actual.

Ha sido confirmado en el cargo de secretario general del real Consejo de agricultura, industria y comercio, D. Braulio Anton Ramirez, oficial del ministerio de Fomento.

Se ha dispuesto que después de habilitados de salida los buques, no se admitirá á los capitanes reclamación alguna que se funde en haber pagado en otras aduanas los derechos de policía sanitaria ó navegación, y que las reclamaciones que se refieran á error de cuenta ó pago, solo serán admisibles dentro del término de dos meses, contados desde el día en que se hubieren pagado los derechos, como se practica según el art. 111 de las ordenanzas de la renta de aduanas en lo relativo al despacho de géneros procedentes del extranjero.

Ha sido autorizado D. Eduardo Carlier para verificar en el término de un año los estudios de un ferro-carril que, partiendo de las inmediaciones de Menjíbar, y pasando por Jaén, Torredonjimeno, Alcaudete y Lucena, termine en Puente Genil.

El *Boletín de administración militar* dice lo siguiente: «Se asegura que el Excmo. señor general don José de la Concha, con motivo de su relevo, presenta una luminosa memoria al señor ministro de

la Guerra, en la que hace mención de las repetidas veces que ha pedido una intendencia militar como las de la península, para este ejército, con entera separación de la civil; asimismo reitera en ella su deseo y esperanza de que pronto se establezca, en bien del erario y de la condición del soldado, y de las poderosas razones que ha tenido para pedirlo con instancia en las dos épocas de su mando en la isla.»

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto que en el puerto de Santa Isabel de Fernando Póo se designe un buque ponton, que sirva de depósito de viveres y pertrechos, habiéndose ordenado que para este efecto se habilite convenientemente la corbeta *Isabel II*, que deberá salir en breve para el golfo de Guinea al mando del capitán de fragata D. Francisco de Paula Navarro, que ejercerá al propio tiempo el de aquella estación naval.

Es probable que para mediados de Enero próximo se hallen en sus respectivos depósitos todos los mozos á quienes ha tocado la suerte de soldado en la última quinta.

Dícese que en la primera quincena de Enero saldrá la division vascongada para el teatro de la guerra.

Parece que el expediente relativo al nuevo depósito de comercio que debe establecerse en Cádiz, marcha rápidamente á una solución favorable.

Uno de los hijos de S. M. la reina Cristina acaba de ser admitido en la escuela militar de *Saint-Cyr*, lo mismo que otros cuatro jóvenes de la nobleza de Constantinopla enviados por el sultan.

Ayer á las once de la mañana salió de Madrid en columna por mitad el regimiento de Zaragoza, destinado á formar parte del ejército de África.

Parece que ya se halla practicando sobre el terreno los trabajos preparatorios para empezar inmediatamente los de construcción, el ingeniero francés encargado por el Sr. Salamanca y de la línea del ferro-carril de Albacete á Murcia y Cartagena.

Ya han sido aprobados por la dirección general de Obras públicas los proyectos presentados para la construcción de cargaderos y almacenes en el ferro-carril de las minas de Triano á la ría de Bilbao.

En la Bolsa se ha publicado hoy el consolidado á 44-30 c.; á plaza 44-60. El diferido á 31. El personal á 10-30.

El secretario de la redacción, Fernando del Castillo.

REVISTA DE LA PRENSA.

Al comenzar hoy nuestra reseña por los periódicos ministeriales, hemos experimentado algunas gratas sorpresas, que iremos poniendo en conocimiento de nuestros lectores. La primera ha sido un artículo templado de *El Diario Español* respondiendo á los cargos que se le han dirigido con motivo de sus violentas contestaciones á sus adversarios. No sabemos si algunos remordimientos de conciencia, el brillo deslumbrador de la verdad, el deseo de defenderse ó algún otro misterio impenetrable, le han inspirado las siguientes líneas, con las cuales, en vez de disculpar su conducta, como quizá desearía, ha venido á dar la razón á sus contrarios:

«La política (dice) es una guerra como otra cualquiera; y así como la guerra no se limita la mayor parte de las veces al ataque y la defensa, sino que entran en ella, como elementos indispensables, las sorpresas, los golpes de mano, las emboscadas y tantos otros medios, lo propio sucede en la lucha periodística. El periodismo ha venido á ser el reflejo de todos los temores, de todas las pugnas, de todas las aprensiones, de todas las desconfianzas de la sociedad moderna, y así tiene que reflejar fielmente sus exigencias, mostrándose empujado y violento cuando ella se presenta tal, modesto otras veces, y, por último, á la altura y en armonía con todas las fases que la diaria discusión de los asuntos públicos ofrece.»

Sin embargo, no porque así escriba un periódico ministerial que tantas veces ha motejado la virulencia de las oposiciones, dejamos de pensar en este punto como hemos indicado en distintas ocasiones. La violencia de las pasiones y el fanatismo de partido siguen siendo para nosotros una de las calamidades modernas más perjudiciales al arraigo y prestigio de las instituciones representativas. En vez de pensar así, creemos que á todo trance se deben evitar en la discusión periodística, por la misma razón que el mal es inevitable, que conocemos sus lastimosas consecuencias, y que sus causas son tan constantes que han de obrar sin descanso á pesar de los ataques que recibe.

La segunda sorpresa nos la ha producido *El Día*, que en un artículo destinado á exponer la debilidad de nuestras fuerzas terrestres y marítimas, y la necesidad de buscar alianzas provechosas que nos precavan de los peligros con que nos amenaza la rivalidad de Francia ó Inglaterra, se declara al parecer por las dulzuras y bienes de la paz, que en su opinión, han de regenerarnos y engrandecernos, expresándose en estos términos, que cualquiera tomaría por la condenación explícita de la guerra:

«Por eso queremos nosotros que se malogre la favorable reacción que hoy experimenta, y nos parece altamente inoportuno, por no decir antipatriótico, todo lo que se tienda en estos instantes críticos á distraerla hacia cualquier objeto extraño. Que adquiera nueva vida, que reponga sus desfallecidas uerzas, que sea rica y poderosa en su interior, que tenga paciencia durante algunos años, cuyo número importa poco en la existencia de los pueblos, y tiempo tendrá luego de presentarse á solicitar

el rango que le corresponde entre las naciones europeas; rango y consideración que hoy se le niega porque es débil, pero de que entonces nadie se atreverá á privarla.»

Estas palabras, altamente curiosas, parecen escritas en el Congreso de la paz ó por uno de sus más ardientes partidarios; y como ni en todo el artículo se debilita su efecto con otras que expliquen su pensamiento en diverso sentido, ni su espíritu tranquilizador y mesurado revelan el menor recuerdo de la lucha que estamos sosteniendo, ó hay que confesar que se ha escrito en elevadas regiones, en donde son desconocidos los recientes sucesos, ó que en el campo ministerial se prepara una evolución seria contra sus ídolos, enaltecidos hasta ahora por sus protegidos más que por ningún otro título, por su ardor bélico.

La tercera sorpresa proviene de una elucubración silogística de *El Occidente*, que nos ha dejado estupefactos de admiración, sobre todo al verla al final de su artículo, acaso con objeto de hacer más profunda impresión. Analizándola ciertas frases de *El Horizonte*, en que este se quejaba del proceder de los ministeriales, dice que su conducta no puede compararse con la de sus compañeros, puesto que en vez de atacarlo antes de su aparición, lo hace en su número de hoy; esto es, á los cuatro días de haber visto la luz pública. Examina, en efecto, el programa del nuevo colega, y concluye deduciendo que sus doctrinas son iguales á las de *La Discusión*. Fúndase para probar la verdad de su descubrimiento, en que *El Horizonte* insertó el párrafo siguiente, y el órgano democrático el que copiamos á continuación:

«Nosotros, decía el primero, sabiendo (desde el individuo) pasamos á los grupos, y al concluir en el conjunto (el Estado) abrazamos todas sus partes en sus relaciones tales como existen, etc.»

«Queremos, decía *La Discusión*, la autonomía de individuo ó del ser; la del municipio; la de la provincia; la del Estado; la de todos los seres, etc.—*La Discusión* (añade *El Occidente*, y aquí entra la sorpresa) sube, como *El Horizonte*, desde el individuo hasta concluir en el conjunto Ambos profesan la misma teoría.»

Nuestro diplomático y ex-positadista colegasín duda por un *lapsus mentis* extraño, no cedió de ver que el periódico moderado se refiere á esos seres, aceptándolos tales como existen, y que el democrático lo que principalmente ataca es su actual existencia. La diversidad de ambas opiniones es tan notoria, como si dijésemos que el blanco es negro. Si la concomitancia estriba solo en la subida del individuo al Estado, no hay motivo para alarmarse de esa ascensión. La consecuencia inevitable que se desprende de ese silogismo, es que si todos los que suben son iguales, la unión liberal, que ha subido al poder, es igual á los ministerios anteriores, que también subieron. *El Clamor Público* discurre sobre la supuesta carta del *spanish gentleman* que escribe desde España cuantos satíricos *Times*, y cree que la tal carta se habrá escrito por un correspondal de París. *La Epoca*, en fin, hoy el último de los ministeriales en esta revista, y por cierto el más prudente, después de celebrar los nuevos triunfos de nuestro ejército, consagra el segundo de sus artículos á encomiar la necesidad urgente de una buena ley de empleados, que corte los males que todos estamos tocando. Como antes de ahora hemos escrito en igual sentido, excusamos decir que nos hallamos conformes con sus ideas, y que excitamos á todos nuestros colegas á tomar parte en este debate, á nuestro juicio de gran utilidad para el país.

La Esperanza, primero de los de oposición, continúa discutiendo con *El Clamor Público* acerca de la necesidad de bautizar ó no á los judíos emigrados. *La España* hace su cotidiana revista de la prensa, y *El Horizonte*, en un excelente artículo, escrito con singular gracia y donosura, se hace cargo de las alabanzas continuas de los periódicos ministeriales, ocurriéndosele sobre este particular chistes de muy buen género, que harían reír á una piedra. En su segundo artículo ataca la injustificada conducta de Inglaterra en términos enérgicos. *Las Novedades* discute con *El Diario Español* y *La Epoca* sobre la modificación ministerial propuesta, y asegura hoy que no pide que sean progresistas, sino algo más capaces y populares que los actuales ministros, aunque pertenezcan á la misma secta. *La Iberia* no trae sección doctrinal, y *La Discusión* inserta su segundo artículo sobre los montes del Estado, considerando la cuestión solo bajo el punto de vista económico.

El secretario de la redacción, Fernando del Castillo.

CUESTION DE ÁFRICA.

La *Gaceta* de hoy ha publicado el parte detallado de la acción del día 25, una extensa relación de gracias concedidas por S. M., y el despacho telegráfico de ayer, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

Á juzgar por lo que dicen algunos periódicos á los cuales debemos suponer bien informados, no tardará mucho la noticia de hallarse las tropas al frente de Tetuan, y nosotros, sin ponerlo ni remotamente en duda, creemos que antes de que esto suceda debe tener lugar un nuevo choque con las numerosas huestes berberiscas que de seguro pretenderán interponerse para evitar la pérdida de esta plaza. De cualquier modo, las próximas nuevas del teatro de la guerra han de ser muy interesantes, porque ellas imprimirán, en nuestro concepto, una nueva faz á esta memorable campaña.

Se asegura que debe hallarse ya establecido entre Algeciras y Ceuta el cable submarino que ha de ponernos en comunicación directa con

el ejército de África. Esta mejora, que nos permitirá conocer instantáneamente los sucesos producirá incalculables ventajas, no siendo la menos importante la de evitar la incommunicación que pudieran ocasionar los frecuentes temporales del Estrecho en la estación presente.

En seguida hallarán nuestros lectores, no solo las noticias oficiales, sino las que contienen nuestra correspondencia particular y los demás periódicos que con preferencia se ocupan de todo lo relativo á la guerra.

Hé aquí el parte de la *Gaceta* á que nos referimos:

«Ejército de África.—Estado mayor general.—Excmo. Sr.—El comandante en jefe del primer cuerpo de ejército, con fecha 26 del actual me dice lo siguiente desde el cuartel general del campamento del Serrallo:

«Excmo. Sr.: Hoy que he reunido los partes de los jefes superiores del cuerpo de ejército de mi mando, tengo el honor de dar á V. E. detalles por los que verá que puede llamarse gloriosa la acción ocurrida el día 25 en las colinas y cañadas inmediatas al reducto construido sobre el camino de Anjera.

Los avisos que recibía del vigía del Hacho me anunciaban la venida de más de 4,000 moros, entre los que se veían muchos á caballo. Esto me hizo conocer que proyectaban un ataque serio sobre el reducto, y así sucedió.

Para contrarrestarlos dispuse en el momento que el brigadier Sandoval y una compañía de artillería de montaña se colocasen en el boquete que se halla entre dicho reducto y la casa del Renegado, con apoyo del batallón cazadores de Simancales, que previno marchase en la misma dirección, mientras que los de Madrid y Alcántara se situaban á la izquierda del reducto.

Estas disposiciones se ejecutaron tan á tiempo, que la mayor parte de las fuerzas del enemigo que se dirigían al mismo boquete con intento de interponerse entre el reducto y el Serrallo, fueron completamente rechazadas por las maniobras y ataques dispuestos por el citado brigadier, y ejecutados por el regimiento de Borbon con su coronel á la cabeza.

En estas operaciones, en que tuvieron lugar algunas cargas á la bayoneta, se distinguió el citado coronel de Borbon D. Antonio Caballero de Rodas. El campo quedó por esta parte cubierto de cadáveres de moros, de espingardas, gúrnias y otros efectos.

Un grueso pelotón del enemigo había logrado rebasar algo la izquierda, y acosaba fuertemente, valido de su número y de las ventajas que el terreno le proporcionaba, á los batallones cazadores de Madrid y Alcántara, que se sostuvieron valerosamente, rechazándole con sus certeros fuegos y atrevidas cargas á la bayoneta.

Sin perjuicio de detallar más en otro parte que me reservo dar á V. E. los hechos de valor que tuvieron lugar durante la acción, tanto individual como colectivamente, diré á V. E. que el tesonero manifestó así en el ataque como en la resistencia el batallón cazadores de Madrid, el cual después de haber sido herido uno de sus segundos comandantes y muerto gloriosamente su primer jefe, defendió su punto con admirable bravura, y seguía el combate, contrarestando á fuerzas superiores en medio de un fuego mortífero, dando entusiasmadas vivas á la Reina, le hace acreedor, en mi concepto, á usar en su bandera las corbatas de la orden de San Fernando.

No se hizo menos digno por su comportamiento en la acción el batallón cazadores de Alcántara, que sufrió casi la misma suerte que el de Madrid, y contribuyó poderosamente á su buen resultado.

Para reforzar la posición que ocupaban estos batallones, marchó el coronel Berruzo con los de la media brigada de su mando, Talavera y Mérida, por disposición del bizarro brigadier jefe de batallón Lassausaye, y fué tan eficaz su cooperación, que cargando algunas compañías á la bayoneta, logró que quedasen completamente ahuyentados los moros que habían atacado la izquierda, originandoles no poca pérdida, y aumentando la que en número considerable les habían causado ya los valientes batallones de Madrid y Alcántara.

En este momento, Excmo. señor, cayó herido, muerto el caballo que montaba, acerbillada á los brazos la ropa del teniente de infantería á mis órdenes D. Pedro Salinas y Góngora, que fué contuso, y muerto también su caballo; este oficial me acompañaba en aquella ocasión.

Los batallones de Borbon siguieron avanzando con sus guerrillas y masas por el camino de Anjera, haciendo huir siempre al enemigo, que iba dejando el campo sembrado de cadáveres y armas. En los ataques de este cuerpo fué herido de gravedad el capitán de estado mayor D. Ramon de Barrola.

En la izquierda y centro de mi primera línea mandaba acertadamente el brigadier jefe de la brigada de vanguardia, D. Ricardo de Lassausaye, y fué muy eficaz la cooperación que prestó con el batallón cazadores de Cataluña el jefe de media brigada, coronel D. Luis Rodríguez.

La artillería del reducto y la situada en la posición de la casa del Renegado, sobre el camino de Anjera, jugaron con mucha oportunidad y acierto sus fuegos, introduciendo algunos proyectiles en los mayores grupos que los moros presentaban por aquella parte, y contribuyendo así al buen resultado de la acción.

Debo asimismo hacer mención del comportamiento honroso con que se condujo el digno general Gasset desde el momento en que yo caí herido; tomó el mando de todas las fuerzas, y el segundo batallón del regimiento de Granada y el de cazadores de Barbastro, que estaban en reserva, avanzó á la primera línea, y dió sus disposiciones para que los cuerpos volvieran á sus campamentos, así porque los enemigos se habían retirado por completo á sus guaridas de Sierra-Bullones, como porque la noche se acercaba.

No encuentro palabras, Excmo. señor, con que elogiar el brillante comportamiento de los valientes cuerpos que tomaron parte en la reñida y gloriosa acción de ayer al grito incitante de viva la Reina! He tenido el honor de decir á V. E. al principio de este parte necesario, pues habiendo sido tantos los hechos de valor distinguido que en ella ocurrieron, faltaría á mi deber si ocurriese ahora en alguna omisión tan lamentable como injusta.

He expuesto á V. E. los más notables, y en otro escrito lo haré de algunos incidentes particulares que debe conocer para apreciarlos en su justo valor.

Entretanto, puedo asegurar á V. E. que he quedado altamente satisfecho y contento de todos los cuerpos, de los jefes principales, oficiales y tropas, pues todos á porfia se excedieron en bravura y entusiasmo para llegar al feliz resultado que tuvo la gloriosa acción de ayer.

Mis ayudantes y oficiales á mis órdenes, y los de estado mayor, incluso su jefe el coronel Souza, nada me dejaron que desear. Todos secundaron mis disposiciones con prontitud y acierto en la maniobra de fuego, y todos se hicieron dignos de la confianza de S. M. y del agradecimiento de la patria.

El brigadier Lassausaye y sus suyos, el de igual clase Sandoval, su ayudante de órdenes, que le acompañó durante toda la acción, y los jefes de media brigada, coroneles Berruzo y Rodríguez Trelles, contrajeron también su mérito secundando las disposiciones de sus jefes superiores. Igualmente merecen mis elogios los oficiales

Circo, aunque hemos oído decir que El padre de los pobres, última producción de un conocido poeta, no se pondrá en escena hasta pasada la Navidad. En el coliseo lírico-español se estrenará por la tarde la zarzuela nueva, en cuatro actos, titulada: Los monederos falsos. Esta obra, que traducida de la obra italiana ofrece hoy al público la empresa, ha recorrido con éxito muy favorable los primeros teatros de Italia, habiendo obtenido en Madrid la misma acogida, durante las muchas representaciones que de ella se dieron hace algunos años, y en las cuales, como en las de ahora, el papel de bufo se halla á cargo del primer actor don Francisco Salas. Al destinarse para la función de la tarde del 24, cree la empresa presentar un espectáculo á propósito por la parte cómicamente fantástica de su argumento. En la misma se estrenará una decoración, pintada por D. Luis Muriel, y en la que, transformándose en el cuarto acto, aparecen multitud de diablos, brujas, trásgos y duendes, que ejecutarán un baile caprichoso. Por la noche, dice que se cantará por primera vez la obra nueva titulada Los mosqueteros de la Reina. Por último, el de Novedades destina para la tarde del 24 la comedia Las bodas de Colás, y para la noche, otra obra nueva patriótica, bautizada con el nombre de La unión en África.

Contamos para recreo además, á la eminente Ristori, en el régio coliseo; los teatros de tercer orden, que no dejarán de abrirse aunque solo sea por unos días: el de los Países-Bajos, y otros con nacimientos de figuras; diez ó doce sociedades de baile; dos jugadores de manos; y finalmente, las mogigangas y novillos en la plaza de toros. Pedir más fuera golería. El cobre se va á batir grandemente en lo que resta de año.

Zaragoza. Recientemente se ha representado en el teatro de aquella capital el drama La campana de la Almudaina, recibiendo un nuevo y legítimo triunfo el joven é inteligente primer actor D. Pedro Delgado.

Hé aquí lo que dice un diario de aquella capital acerca del desempeño de dicha obra:

«La ejecución en el teatro de Zaragoza ha sido, á no dudarlo, de lo más completo de la temporada, habiéndose presentado perfectamente en escena, gracias á la acertada dirección del primer actor D. Pedro Delgado. La gran figura de Centellas ha

tenido en este eminente artista un digno intérprete, rayando á una altura inexplicable en las principales y más difíciles situaciones del drama. La enérgica actitud del Sr. Delgado en el momento en que el pueblo amotinado invade las salas de palacio en el acto segundo, amenazando tirar de la terrible cuerda si la reina no consiente en hacer calmar el motín; su desesperación en la siguiente escena final; la manera de expresar las frases todas de su papel, y sobre todo, la verdad con que le vemos subir desesperado á la torre en el momento de oírse el tañido de la campana, y bajar con el puñal ensangrentado, dibujando con perfecta exactitud el terrífico cuadro que el autor concibió, prueban hasta dónde puede llegar el Sr. Delgado, cuando se propone desplegar todos sus conocimientos en la escena, y las envidiables dotes de su talento artístico. Allí no hay ficción: el espectador sobreogido cree asistir á la realidad del cuadro; y su rostro, sus ademanes, los latidos de su pecho, revelan el más verdadero dolor, la más profunda agonía. El público entusiasmado y justo admirador del mérito indisputable del Sr. Delgado, le colmó, según costumbre, de nutridos aplausos, llamándole á la escena al final del segundo y tercer acto.»

El secretario de la redacción, Fernando del Castillo.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo IV de adviento.— La fiesta de Nuestra Señora de la O.

FUNCIONES DE IGLESIA. En el oratorio del Espíritu-Santo terminará el jubileo de las cuarenta horas. A las diez misa mayor, y por la tarde solemne reserva.

En San Juan de Dios y oratorio del Caballero de Gracia continúa la novena de Santa Lucía.

En el colegio de Loreto continuará la novena de su titular.

En las parroquias y otros templos habrá misas mayores á la solemnidad del día.

Continúa en la parroquia de San Luis la novena de Nuestra Señora de la O.

En los Italianos y oratorios se practicarán los ejercicios acostumbrados, al toque de oraciones.

SECCION COMERCIAL.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 16.

Table with columns: Artículo, Precio Mayor, Precio Menor. Includes items like Carne de vaca, Id. de carnero, Id. de ternera, etc.

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 16.

Table with columns: Grano, Precio. Includes Trigo, Cebada, Algarrobas.

BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 16 de Diciembre de 1859.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 41-30 c.; á plazo, 41-25 á 15 próx. ó á vol.; 44-50 á fin próx. ó á vol. Títulos del 3 por 100 diferido, no publicado, 34; á plazo, 33-95 á fin cor. vol.; 34 á 15 del próx. vol.; 34-05 á fin próx. vol. Denda amortizable de primera clase, no publicado, 10-10.

Idem de 2,000 rs., no publicado, 91-25 d. Idem de 1.º de Junio de 1851 de 2,000 rs., id., 89-25 d. Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., id., 66 d. Idem de 1.º de Julio de 1856 de 2,000 rs., id., 56-50 p.

Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1855, 86-50 p. Idem del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, id., 107-25. Acciones del Banco de España, id., 186 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha; 50-85 p. París á 8 días vista, 5-28.

BOLEAS EXTRANJERAS.

Paris 16 de Diciembre de 1859.

Table with columns: Fondo, Precio. Includes Fondos franceses, Españoles, Consolidados.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. Función 42 de abono.—Tercer turno.—A las ocho y media de la noche.—Linda de Chantoune, ópera en tres actos.

PRÍNCIPE. Función 29 de abono.—3.ª serie.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—¿Quién es el padre? comedia en tres actos.—Cada cual con su cada cual, baile nuevo.—Don Esdrújulo, tonadilla.—Baile.—Carambola y palos, pieza en un acto.

CIRCO. A las ocho de la noche.—La Molinera, comedia en un acto.—Academia del célebre prestidigitador Macluso.—Baile.—Un quinto y un párvulo, pieza en un acto.

ZARZUELA. Función 16 de abono.—Primer turno.—4.ª serie.—A las ocho de la noche.—El juramento, zarzuela en tres actos.

SECCION DE ANUNCIOS.

PRECIO FIJO

Cajas finas para dulces, de concha, nácar, y metales, imitaciones, maderas, etc., etc., por mayor y menor. Confitería de Fernandez, Cavel número 13, frente á la Plaza de Bilbao.

Advertisement for Pomada Húngara by Demarson-Chetelat y Compañía. Includes text: FABRICA DE PERFUMERIA Y JABONERIA FINAS, 71, Rue Saint-Martin, Paris. Casa fundada en 1815. Pomada Húngara para fijar los bigotes. Includes illustrations of men with mustaches.

Advertisement for Pomada Andaluza. Includes text: NO MAS CAJEZAS CALVAS, RESULTADOS OBTENIDOS CON LA POMADA ANDALUZA. Includes illustrations of a man's head before and after using the product.

Advertisement for El Pelo o Barba Blancos se Tienen Rubio Delicioso o de Purísimo Negro. Includes text: EL PELO O BARBA BLANCOS SE TIENEN RUBIO DELICIOSO O DE PURÍSIMO NEGRO CON EL AGUA JEANNET.

Advertisement for Rob Boyveau-Affecteur. Includes text: ROB BOYVEAU-AFFECTEUR. Los médicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau-Affecteur.

Advertisement for Pate Pectorale de Regnaud Aine. Includes text: PATE PECTORALE DE REGNAUD AINE. Su eficacia, demostrada desde 1820, le ha popularizado en Europa.

Advertisement for Fauvelle-Delebarre. Includes text: FAUVELLE-DELEBARRE. BOULEVARD BONNE-NOUVELLE, NÚM. 40, PARIS. PEINES DE CAUTERUC.

Advertisement for Pildoras y Jarabe Rebillon. Includes text: PILDORAS Y JARABE REBILLON. de proto-yoduro de hierro y de quinina inalterable.

Advertisement for Pildoras Holloway. Includes text: PILDORAS HOLLOWAY. Esta gran medicina doméstica figura en la categoría de las primeras necesidades de la vida.

Advertisement for Pate Pectorale de Regnaud Aine. Includes text: PATE PECTORALE DE REGNAUD AINE. Su eficacia, demostrada desde 1820, le ha popularizado en Europa.

Advertisement for Fauvelle-Delebarre. Includes text: FAUVELLE-DELEBARRE. BOULEVARD BONNE-NOUVELLE, NÚM. 40, PARIS. PEINES DE CAUTERUC.

Advertisement for Pildoras Dehaut. Includes text: PILDORAS DEHAUT. Creemos deber recordar al público que las pildoras de Dehaut sobre todos los demás remedios purgativos.

Advertisement for Pildoras Holloway. Includes text: PILDORAS HOLLOWAY. Esta gran medicina doméstica figura en la categoría de las primeras necesidades de la vida.

Advertisement for Pate Pectorale de Regnaud Aine. Includes text: PATE PECTORALE DE REGNAUD AINE. Su eficacia, demostrada desde 1820, le ha popularizado en Europa.